

El fenómeno Rey de los Alisos: o acerca de los primeros efectos del COVID-19 en el bienestar de niñas y niños en Argentina

The Rey de los Alisos phenomenon: or about the first effects of COVID-19 on the well-being of children in Argentina

Damián Molgaray¹

Resumen

La pandemia por COVID-19 desató una emergencia sanitaria de dimensiones inéditas alrededor del planeta. En cuestión de meses, el virus cambió radicalmente la vida de millones de personas y sus efectos parecen ya evidenciar riesgos particulares para las niñas y los niños, sobre todo en aquellas familias que viven en situaciones de vulnerabilidad. Este trabajo pretende explorar algunos efectos del COVID-19 en el bienestar de niñas y niños en Argentina, con particular interés en las y los residentes de la zona metropolitana de Buenos Aires. A sabiendas de lo complejo que resultaría intentar aportar algunas aproximaciones teóricas cuando el maremágnum de la pandemia todavía está azotando a la región sudamericana, se recurrirá a una obra literaria como estrategia para extraer figuras ficcionales y fantásticas que permitan catalizar la reflexión y así emparentar ambientes y situaciones que presenta el relato con las primeras impresiones sobre las dinámicas sociales generadas por la pandemia en el ámbito de la niñez. Con esta estrategia cualitativa, basada en el análisis bibliográfico y documental, se tratará de aportar algunas claves para señalar senderos de pensamiento que pudieran ser retomados en el futuro desde investigaciones más exhaustivas sobre el impacto del COVID-19 en el bienestar de niñas y niños.

387


Palabras clave: COVID-19, coronavirus, bienestar, niñas y niños, Argentina

Abstract

The COVID-19 pandemic unleashed a health emergency of unprecedented dimensions around the planet. In a matter of months, the virus radically changed the

Recibido: 23 de julio de 2021 ~ Aceptado: 20 de diciembre de 2021 ~ Publicado: 7 de enero de 2022

¹ Magíster en Ciencias Sociales (UP). Centro de Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: damian.molgaray@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-7517-7770>

lives of millions of people and its effects already seem to show particular risks for children, especially in families living in vulnerable situations. This work aims to explore some effects of COVID-19 on the well-being of boys and girls in Argentina, with special interest in the residents of the metropolitan area of Buenos Aires. Knowing how complex it would be to try to provide some theoretical approaches when the tidal wave of the pandemic is still hitting the South American region, a literary work will be used as a strategy to extract fictional and fantastic figures that allow to catalyze reflection and thus relate environments and situations that the story presents with the first impressions on the social dynamics generated by the pandemic in the field of childhood. With this qualitative strategy, based on bibliographic and documentary analysis, an attempt will be made to provide some keys to indicate paths of thought that could be retaken in the future from more exhaustive research on the impact of COVID-19 on the well-being of children.

Keywords: COVID-19, coronavirus, well-being, children, Argentina

1. Introducción

La pandemia por COVID-19 desató una emergencia sanitaria de dimensiones inéditas alrededor del planeta. En cuestión de meses, el virus cambió radicalmente la vida de millones de personas y sus efectos parecen ya evidenciar riesgos particulares para las niñas y los niños, sobre todo en aquellas familias que viven en situaciones de vulnerabilidad.

Si bien, en términos generales, la niñez es el grupo poblacional menos afectado por el virus desde el punto de vista sanitario, dado que -salvo que existan patologías preexistentes, las niñas y los niños que resultan positivos para COVID-19 experimentan la enfermedad en forma leve (Brodin, 2020), las medidas estrictas de prevención (como el aislamiento social obligatorio y el cierre físico de establecimiento escolares) pueden tener efectos particularmente negativos sobre su salud mental y sobre su bienestar personal.

La irrupción de este nuevo virus de la familia del Coronavirus ha trastocado prácticamente todas las dimensiones de la vida cotidiana actual, llamando la atención de la comunidad científica y profesional. Exponentes de las más diversas disciplinas han comenzado a señalar las dinámicas complejas que el alto nivel de contagio y la letalidad que reúne este virus está provocando en las economías domésticas de los países, en la movilidad de las personas, en las relaciones internacionales de los Estados, en las capacidades de respuesta de los sistemas sanitarios, en los vínculos sociales (especialmente los familiares), en el ejercicio de los derechos civiles y políticos, etc.

El campo dedicado a estudiar el bienestar de niñas y niños no ha resultado ajeno a la inquietud que despierta el panorama incierto asociado con la pandemia. Este trabajo, de hecho, pretende explorar algunos efectos del COVID-19 en el bienestar de niñas y niños en Argentina, con particular interés en los y las residentes de la zona metropolitana de Buenos Aires, quienes sufrieron más días de confinamiento debido al régimen de aislamiento social, preventivo y obligatorio (impuesto por el Decreto del Poder Ejecutivo Nacional, 297/2020 y sus sucesivas modificatorias).

A sabiendas de lo complejo que resultaría intentar aportar algunas aproximaciones teóricas cuando el maremágnum de la pandemia todavía está azotando a la región sudamericana, se recurrirá a una obra literaria como estrategia para extraer figuras ficcionales y fantásticas que permitan catalizar la reflexión y así emparentar ambientes y situaciones que presenta el relato con las primeras impresiones sobre las dinámicas sociales generadas por la pandemia en el ámbito de la niñez. Cuando la vorágine de la realidad rompe todos los mapas cognitivos, desde los cuales, según Lechner (1994), se logra volver inteligible la realidad social, apelar al arte puede volverse una alternativa reveladora. Con esta estrategia cualitativa, basada en el análisis bibliográfico y documental, se tratará de aportar algunas claves para señalar senderos de pensamiento que pudieran ser retomados en el futuro desde investigaciones más exhaustivas sobre el impacto del COVID-19 en el bienestar de niñas y niños.

2. Algunos apuntes sobre el bienestar de niñas y niños

Lo importante a mencionar, en primer lugar, es que el bienestar se considera - en términos teóricos- un concepto no solamente amplio sino también complejo, que exige siempre ser analizado con un enfoque multicultural y multidisciplinario, en el cual se incorporen las oportunidades que brinda la sociedad para que cada persona cumpla con sus objetivos o propósitos personales (Tonon et al. 2017).

Según Ben-Arieh et al. (2014) el bienestar es el punto focal conceptual para evaluar el estado de las niñas y los niños. Sin embargo, se debe advertir una complejidad especial en estos grupos poblacionales específicos, fundamentalmente porque el bienestar abarca tanto las vidas de ellas y de ellos en el presente, así como también en perspectiva de futuro, es decir: el análisis debe considerar cómo el presente influye en el desarrollo futuro de las niñas y los niños. La evaluación de la distribución del bienestar con respecto a las niñas y los niños, entonces, es especialmente compleja porque ellas y ellos se están desarrollando y porque dependen de los cuidadores en el nivel micro, así como de la política y la economía, en el nivel macro, para desplegar un estado de bienestar pleno.

El bienestar se refiere a las diferentes variables que afectan a las condiciones de desarrollo de un individuo o grupo. Dentro del concepto conviven las cuestiones materiales, vinculadas con las condiciones de vida de los sujetos, así como también las propias opiniones y valoraciones acerca de la propia vida. Inicialmente, tal y como recuerda Casas (2011), la gran mayoría de los análisis sobre la situación de la niñez se basaba en -o procuraban contribuir con la constitución de- sistemas de indicadores infantiles, en los que sólo se incluían aspectos relativos a la supervivencia (tasas de mortalidad, de desnutrición, etc.). Durante la misma época en la que se firmó la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) más investigaciones acerca del bienestar comenzaron a enfatizar la necesidad de sumar indagaciones subjetivas que permitieran capturar mejor las realidades experimentadas por las niñas y los niños en primera persona y desde diferentes regiones del planeta. Como se notará, el campo de estudio es relativamente joven, y, a pesar del paso de los años, todavía es señalado como un enfoque original por reconocer a las niñas y a los niños como verdaderos protagonistas, tanto de la sociedad de la que ellas y ellos forman parte, así como también de los procesos de investigación de los cuales participan.

Si se considera el bienestar de niñas y niños en tiempos de crisis sanitaria como la vivenciada por la pandemia del Coronavirus, vale decir que, según Moore y Oberklaid (2014), la salud y el bienestar son dos caras de una misma moneda. Ambos conceptos pueden ser comprendidos como pares complementarios. Asimismo, en la intrincada y dinámica interconexión que existe entre cuerpo y mente, juegan un rol importante las emociones positivas y negativas que ocurren en diferentes contextos socio-espaciales por los que transitan las niñas y los niños.

Como se mencionó anteriormente, la niñez es el grupo menos afectado por el virus desde el punto de vista sanitario dado que, salvo que existan patologías preexistentes, las niñas y los niños que resultan positivos para COVID-19 experimentan la enfermedad en forma leve (Brodin, 2020). Las medidas estrictas de prevención, como el aislamiento social y el cierre físico de establecimientos escolares, pueden tener efectos particularmente negativos sobre su salud mental y sobre su bienestar personal. Así entonces, la concepción anterior de salud, en tanto aspecto principal del bienestar, es interesante porque invita a revisar -como factores que comprometen la salud de niñas y niños- todos aquellos vínculos sociales, contextos socio-ambientales, condiciones de seguridad o carencias en la contención psicológica de su vida cotidiana.

Desde este punto de vista, entonces, se puede comprender a las niñas y a los niños como sujetos protagonistas, con unidad en sus cuerpos, mentes y estados emocionales; haciendo posible aseverar que su condición de salubridad no depende solo de la ausencia de una enfermedad -expresada en el propio organismo- sino

también al estado emocional que ellas y ellos experimentan en tanto personas. Las niñas y los niños, como cualquier otro ser humano, tienen su propia naturaleza, y a cada uno de ellas, y de ellos les puede perturbar de un modo diferente una experiencia vital que, a simple vista, pareciera similar.

3. Sobre elfos y virus: la situación de las niñas y los niños durante la pandemia por COVID-19

El poema de Johann Wolfgang von Goethe, titulado: *El Rey de los Alisos*, describe la lucha de un padre por la vida de su hijo, asediado por un ser sobrenatural. Resumidamente, los versos de la pluma de Goethe dan cuenta de un padre que cabalga llevando a su hijo a casa. En el camino, el Rey de los Alisos se empecina en tentar y seducir al niño para retenerlo. Al fallar la adulación, la criatura fantástica incrementa la perturbación tornando su lenguaje en un tono abiertamente amenazante, a tal punto que el niño trata –inútilmente– de alertar a su padre quien –descreído y hasta indiferente– asocia la inquietud del pequeño a una mera imaginación infantil. La intuición del peligro termina por arrebatar la atención del padre; luego de aferrarse a su hijo y de aumentar el paso de su corcel, se impacienta por arribar a la seguridad del hogar. Durante esta frenética carrera, el jinete acaba asfixiando a su propio hijo.

A continuación, se ofrece una versión del poema *El Rey de los Alisos*, tomada de las notas finales de la obra homónima de Michel Tournier (2006, pp. 445-446):

*¿Quién cabalga tan tarde en la noche y el viento?
Es el padre con su hijo.
El hombre estrecha en sus brazos al niño,
le da calor, lo protege.*

*-Hijo mío, ¿por qué ocultas, temeroso, la cara?
-Padre, ¿no ves al Rey de los Alisos? El Rey
de los Alisos con su corono y su cola...
-Hijo mío, es una estela de bruma.*

*- ¡Querido niño, ven, alejémonos juntos!
¡Jugaré contigo a tan bonitos juegos!
¡Tantas flores colorean la orilla del río!
Y mi madre tiene hermosas ropas de oro.*

*-Padre mío, padre mío, ¿es que no oyes
lo que el Rey de los Alisos me promete en voz baja?
-Calma, tranquilízate hijo mío,
es el ruido del viento en las hojas secas.*

- ¿Quieres dulce muchachito, venir conmigo?

*Mis hijas se ocuparán amablemente de ti.
Ellas son las que forman los corros nocturnos,
Te acunarán con sus bailes y cantos.*

*-Padre, padre, ¿no ves cómo bailan
las hijas del Rey de los Alisos entre las sombras?*

*-Hijo mío, hijo mío, claro que las veo,
y esas sombras grises son unos viejos saúcos.*

*- ¡Te amo; me tienta tu bello cuerpo,
Si no consientes, te obligaré por fuerza!
- ¡Padre, padre, se apodera de mí!
¡El Rey de los Alisos me está haciendo daño!*

*El padre se estremece, espolea al caballo,
aprieta contra su pecho al niño que gime.
Tras grandes esfuerzos, llega a la granja.
Y en sus brazos el niño ya está muerto.*

Goethe

Según Díaz (2007) fuer Herder el que rescató una leyenda popular del norte de Europa y escribió una obra que en alemán fue conocida como *Erlkönig*, cometiendo, aparentemente, un error dado que la leyenda original en realidad hablaba del Rey de los Elfos, debiendo haberse denominado, entonces, *Elvenkönig*. La controversia sobre el nombre original del poema todavía continúa, alternándose el título del escrito por *Rey de los Elfos* o *Rey de los Alisos*, según cada edición. En cualquier caso, coincidiendo con Montaner Bueno (2014), la semántica simple, con una sublimación de lo misterioso y de lo siniestro de la obra de Goethe, fue lo que posibilitó el vasto número de inspiraciones en literaturas y narrativas contemporáneas.

El paisaje sombrío del bosque de árboles de alisos que presenta el relato de Goethe, en primer lugar, es un buen punto de inicio con el cual enmarcar la reflexión que ocupa a este trabajo. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020) la pandemia del COVID-19 arribó a una región latinoamericana francamente infausta, signada por el bajo crecimiento económico y la gran vulnerabilidad social, mostrando tendencias crecientes en los niveles de pobreza y de indigencia. Según de Sousa Santos (2020), la emergencia sanitaria causada por el COVID-19 se combina con muchas otras emergencias “preexistentes” en las periferias más pobres del planeta y Sudamérica, en este caso, no resulta ser la excepción. Según la Organización de las Naciones Unidas- Argentina (ONU-Argentina) (junio, 2020) en los sectores más vulnerables, las dificultades de acceso a alimentos y a sistemas de higiene básica (como agua potable o saneamiento) exponen

392

a las familias argentinas a potenciales contagios del COVID-19, así como también a otras enfermedades infectocontagiosas.

En lo que respecta estrictamente a la niñez, un estudio del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) de Argentina (UNICEF-Argentina, abril, 2020) señala que el 53% de las niñas y los niños del país se encontraba en situación de pobreza por ingresos antes de la llegada de la pandemia.

Coincidiendo con Díaz (2007), la dilución de la personificación del Rey de los Elfos, en la obra literaria, consigue que, de alguna manera, se distribuya una sensación de terror a lo largo y ancho de todo el escenario boscoso de la comarca donde sucede la acción fantástica. Con este recurso, no termina siendo “Alguien” sino “Algo” aquello que se vuelve una amenaza para el niño de la historia. De acuerdo con el folclore alemán y danés, el Rey de los Elfos aparece como presagio de la muerte. Otra interpretación de la leyenda sugiere que cualquiera que toque al Rey de los Elfos² debe morir. La figura del Rey Elfo, pues, asoma como un miedo latente pero invisible y sin rostro, algo bastante similar al temor que funda, en la actualidad, el nuevo e imperceptible COVID-19. Díaz (2007) se preguntará, oportunamente, sobre el poema de Goethe: “¿Dónde se halla el peligro sino en toda la comarca de lo cotidiano?” (p. 130). La invisibilidad del miedo inunda la escena del relato y deja filtrar un sentido de incertidumbre y desamparo omnipresente, a punto tal que podría volverse familiar para aquel lector que le toca convivir con el estado de excepción de estos últimos meses de emergencia sanitaria a escala global. Según de Sousa Santos (2020), la pandemia del Coronavirus intensificó una sensación de miedo caótico y generalizado, causada por un enemigo invisible. Estos dos reyes, entonces, el del relato de Goethe, por un lado, y el recientemente coronado (internacionalmente) COVID-19, por otro, aparecen como exponentes semejantes de un temor siniestro que acecha sigilosamente. En el poema, resulta evidente que el rey fantástico se ensaña con la figura del niño, mientras que en la realidad... el otro rey, el Coronavirus, aún no ha mostrado todas sus “intenciones”, poco se conoce todavía de él, y mucho menos se sabe sobre su trato con los más jóvenes: las niñas y los niños.

El gesto de retraimiento del niño en el regazo de su padre, ante el acecho sigiloso del rey Elfo en el bosque de alisos, y la reacción última y desesperada del padre aumentando el galope para arribar pronto a la alquería, recuerda aquella cavilación de Bauman (2015) según la cual la época contemporánea parece estar dominada por

² Niedner (1986) asegura que la mitología odínica fue reemplazada tras la irrupción de la religión cristiana, dejando a su paso una gran cantidad de descendencia de elfos (alfios), enanos, sirenas, príncipes, etc. Los elfos conservan todavía su distinción en blancos y negros. Los blancos son los buenos y viven en el aire o residen en las hojas de los árboles, mientras que los negros son malignos y habitan en lo subterráneo, infligiendo frecuentemente a los humanos con enfermedades o heridas.

una “sobrecarga de protección” (p. 58). Tal vez el abrazo protector (y a la vez desmesurado) del padre sobre el niño, en el poema de Goethe, puede servir como metáfora para resignificar la compleja situación cotidiana donde las cuarentenas y las medidas de aislamiento impuestas por los gobiernos, plantean una tensión entre la efectividad y la legitimidad de las decisiones tendientes a mitigar el contagio del COVID-19.

4. Los espacios de la niñez

La habitualidad en el uso de ciertos lugares, por parte de los sujetos, conduce emociones de arraigo y apego muy intensas entre las personas, particularmente en niñas y niños. Las experiencias de des-alejación espacial, por lo tanto, pueden motivar episodios de estrés y de desconfianza (Lindón, 2012). La permanencia extendida de las niñas y de los niños en el hogar, los/las aleja de aquellos entornos de socialización que les son propios, al mismo tiempo que los margina de ciertas estructuras de contención social que brindan muchos establecimientos educativos en el país (según posicionamiento de UNICEF-Argentina, marzo del 2020). La interrupción abrupta, y a la vez prolongada, de aquellas rutinas que las niñas y los niños consideran positivas, sin visualizarse perspectivas de normalización en el mediano plazo, pueden resentir la estabilidad emocional de los más jóvenes, comprometiendo su desarrollo tanto en tiempo presente como en proyección hacia el futuro.

En paralelo, la tensión surgida entre la efectividad de las medidas de confinamiento frente al contagio, por un lado, y el riesgo sobre la vulneración de las garantías ciudadanas respectivas a la libre circulación y reunión de las personas, por otro, abrió un frente de debate que también involucra –aunque sea de forma marginal- a niñas y niños de todo el mundo, y especialmente a las/los de Argentina. Considerar que el confinamiento prolongado de las niñas y de los niños en el ámbito privado del seno familiar –bajo el control y la dependencia de los adultos- resulta un entorno natural y aceptable para el desarrollo de ellas y de ellos, implica la perpetuación de una visión tradicional de la infancia, que cataloga a estos sujetos más por las carencias que por sus esencias, acentuando una condición tipificada de moratoria, de “aún no” en su tránsito hacia la adultez (Gaitán Muñoz, 2006). Tal como señalan Mielles Barrera y Tonon (2015), aunque las niñas y los niños desarrollan sus vidas en el ámbito familiar, ellas y ellos también actúan e interactúan con otros grupos sociales en el terreno de lo público.

Así entonces, el confinamiento de las familias en los hogares puede ser una alternativa de seguridad ante el potencial contagio del COVID-19; pero la experiencia advierte que, en el caso de los más jóvenes, la larga estadía dentro de la vivienda no necesariamente resulta un ambiente de seguridad y confort. Según el informe sobre

el estado mundial de la infancia de UNICEF (2012), los espacios públicos para jugar muchas veces contribuyen a mitigar los efectos del hacinamiento y la falta de intimidad en el hogar, fomentando el relacionamiento entre pares, así como también el contacto de niñas y niños con la naturaleza. En el mismo sentido, lo que se debe advertir es que los lugares que los adultos usualmente consideran habituales “para” las/os chicas/os (como por ejemplo la vivienda familiar) no siempre coinciden con los lugares “de” las/os chicas/os, es decir, los entornos que las niñas y los niños describen y señalan como propios no siempre se corresponden con los sitios que estereotipan los adultos (Rasmussen, 2004).

En otro paralelismo con el relato de Goethe, el abrazo protector del adulto, posiblemente muestre cierta desmesura sobre el cuerpo del niño... o bien, quizás, una cuota considerable de descuido en medio de la pandemia. Está claro que el desconocimiento sobre las particularidades de este nuevo y letal virus, sumado a la ausencia de métodos efectivos para mitigarlo, causó que muchos gobiernos priorizan el cuidado de los grupos poblacionales más vulnerables, incluyendo al conjunto de niñas y niños; esto no tanto por el temor a que ellas y ellos se volvieran víctimas de la enfermedad, sino por la posibilidad de que pudieran convertirse en agentes de contagio y propagación del patógeno entre sus progenitores y cuidadores adultos.

No obstante, esto, se ha notado, en términos generales –y por lo menos en Argentina- una exigua atención de los actores de la política y de los medios de comunicación sobre la situación de las niñas y de los niños durante el tiempo de confinamiento obligatorio. Como excepción, se pueden advertir algunas pocas manifestaciones públicas de organizaciones de la sociedad civil, o bien de organismos internacionales especialmente dedicados a la cuestión de la infancia.

395

5. Las decisiones de política en el marco de la emergencia sanitaria

Si se revisan la batería de medidas tomadas por las autoridades gubernamentales en la zona geográfica más afectada por la pandemia en la Argentina, es decir, en el área metropolitana de Buenos Aires, recién después de cincuenta días de confinamiento se autorizó en la Capital Federal que los más jóvenes pudieran tomar paseos recreativos de no más de una hora, cerca de sus casas, acompañados por un mayor a cargo y en días pares o impares según corresponda la terminación del documento de identidad del adulto (Chaina, mayo de 2020). Las autoridades de la provincia de Buenos Aires, tiempo después, también autorizaron algunas salidas (acotadas) de chicas y chicos en su jurisdicción, en línea con la resolución del Ministerio Nacional de Desarrollo Social que autorizaba concurrir con niñas y niños a los comercios de

cercanía que se encontrarán habilitados para funcionar durante el periodo de confinamiento obligatorio (Resolución 262/20). Con estas decisiones de política, las niñas y los niños se convirtieron en el último grupo sobre los que se consideró algún tipo de flexibilización en el régimen de aislamiento obligatorio.

En el plano nacional, la situación no fue muy diferente. Desde el poder ejecutivo nacional existieron, además de la resolución antes mencionada, dos acciones de políticas que atendieron realidades especiales de la niñez en el marco de la pandemia: en primer lugar, una temprana resolución del Ministerio de Desarrollo Social orientada a otorgar permisos excepcionales de circulación –durante el régimen de confinamiento obligatorio– para la asistencia de niñas, niños y adolescentes (Resolución 132/2020) y, en segundo lugar, existió una resolución del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, en la que se consideró como supuestos de fuerza mayor, todas aquellas situaciones por las cuales las mujeres o personas LGTTBI (Lesbianas, Gays, Transexuales, Transgénero, Bisexuales e Intersexuales) solas -o junto a sus hijos e hijas- salgan de sus domicilios a los fines de realizar denuncias penales respecto a hechos de violencia, o se dirijan a requerir auxilio, asistencia o protección (Resolución 15/2020). En ambos casos, puede notarse que las medidas tuvieron como eje, en realidad, a los adultos que se vinculan con niñas y niños, sin que existieran decisiones de política orientadas, directamente, a las chicas y a los chicos en primera persona.

Demás está decir que la pronunciación gubernamental que mayor repercusión trajo para el entorno de las niñas y de los niños de todo el país fue la suspensión de las clases presenciales (Resolución 108/2020 del Ministerio de Educación). Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020), al 27 de abril de 2020 cerca de treinta y cinco países de la región habían decidido suspender las clases en todos los niveles educativos, lo que resultó afectando a más de ciento quince millones de estudiantes desde el nivel preescolar hasta el terciario. En el marco de la suspensión de las clases presenciales, una medida importante a ser subrayada es la creación del Programa “Seguimos educando”, en el ámbito del Ministerio de Educación argentino (Resolución 106/2020), que tuvo el objetivo de disponibilizar una plataforma web para compartir recursos educativos, secuencias didácticas y propuestas formativas producidas por las distintas jurisdicciones, universidades y otros organismos gubernamentales. Desde este programa, además, se coordinaron acciones para la emisión de una serie de contenidos audiovisuales a través de las distintas señales televisivas del Estado.

Mientras una veintena de países latinoamericanos establecieron formas de continuidad de los estudios a distancia (al estilo de las acciones implementadas por el gobierno argentino), está claro que la situación encendió una alerta sobre la posible

acentuación de las brechas de aprendizaje entre niñas y niños de escuelas públicas y privadas, en detrimento de la población de menores recursos (CEPAL, 2020). Sumado a lo anterior, Wang et al. (2020) compartieron evidencia sobre algunos efectos colaterales percibidos en niñas y niños que no pudieron asistir a las escuelas; entre ellos vale mencionar: la merma de la actividad física, el incremento del tiempo que se pasa frente a las pantallas y la alteración de las rutinas de sueño y de alimentación. En referencia al mayor consumo de aplicaciones vía internet, vale subrayar la creciente exposición de niñas y niños a contenidos violentos o prácticas de cyberbullying.

La permanencia de las niñas y de los niños en un tiempo mucho más extendido en el hogar amerita algunas otras consideraciones importantes. Si se retoma el poema del *Rey de los Alisos*, se recordará que, durante el desenlace de la historia, junto con la protección exorbitante del padre deviene la muerte inevitable, que no parece reparar ni en el cobijo del adulto responsable, ni en el amparo del hogar próximo. Esta imagen que ofrece la ficción se vuelve sugestiva para vislumbrar una escena traumática tradicionalmente percibida en muchos hogares de niñas y niños, inclusive antes de la irrupción de esta pandemia: la del maltrato intrafamiliar. Las medidas de control sanitario, tales como el aislamiento social, pueden generar un clima de mayor vulnerabilidad para niñas y niños víctimas de abusos perpetrados por otros miembros del mismo seno familiar. A su vez, el confinamiento prolongado limita las capacidades de respuesta de los organismos del Estado (como por ejemplo las de la propia escuela) para llevar auxilio ante este tipo de flagelo.

397

6. Los riesgos sobre la salud mental

Según lo mencionado anteriormente, entonces, los regímenes de confinamiento pueden acorralar a niñas y niños en entornos hogareños que ya evidenciaban situaciones de violencia, lo que sin lugar a dudas puede redundar en serios daños para el bienestar de las víctimas; todavía más si se consideran las situaciones de estrés y las diversas presiones que empiezan a soportar las familias producto de las otras medidas de control social (como la restricción de circulación o de reunión), junto a los impactos propios de la situación de excepcionalidad, tales como la disminución de ingresos y la inestabilidad laboral; razones estas que -en el medio de la dificultad intrínseca del contexto- inundan de un clima de mayor violencia la dinámica intrafamiliar en su conjunto.

En otras palabras, retomando aquel pasaje del poema de Goethe donde el proceder del padre, desde una actitud casi indiferente y autista, cabalgando por un entorno lúgubre, no repara sobre el talante o el comportamiento alborotado de su propio hijo, es posible establecer un paralelismo con el estado de ansiedad y angustia

con el que conviven los adultos y, por añadidura, las niñas y los niños durante el período que dura la pandemia. Las medidas de distanciamiento físico para mitigar los contagios impiden a muchos jefes y jefas de familia desarrollar sus actividades normalmente y generar ingresos suficientes para mantener los hogares. Sumado a esto, el escaso o nulo acceso a programas de seguridad social y a seguros de desempleo, o bien la restricción en el acceso a servicios de salud, termina estresando todavía más el ambiente en el que habitan niñas y niños de la región, lesionando su resiliencia frente a los embates del COVID-19.

En este punto, Díaz (2007) aporta una interesante reflexión: los protagonistas del relato de Goethe -padre, hijo y la criatura fantástica- se desoyen mutuamente. Existe casi un diálogo de sordos: el niño, como víctima de su desesperación, se ve acorralado entre la indiferencia de su progenitor y, a su vez, entre el embate descarnado del Rey de los Alisos; el padre, mientras tanto, no logra salir de su estado de cuasi misantropía sino hasta vivenciar la tragedia irrevocable; y el ser mitológico, finalmente, parece extasiado en su único afán de hacerse a toda costa del pequeño. En situaciones de crisis como la que traza la pandemia del Coronavirus, la comunicación personalizada, dentro del núcleo familiar, puede resultar una válvula de descompresión sobre el cúmulo de ansiedades y preocupaciones que se van acumulando en las niñas y los niños de la familia. Según Yan Jiao, et al. (2020) una dinámica intrafamiliar positiva, en la que se aumente la comunicación de los adultos con las niñas y los niños, donde se organicen juegos colaborativos y en donde –entre otras cosas- se preste atención a las rutinas de descanso, se vuelve clave para sostener la salud y el bienestar general de los más pequeños y pequeñas durante el tiempo del COVID-19. Asimismo, Dalton et al. (2020) señalan la importancia de una efectiva comunicación con las niñas y los niños, en especial durante las experiencias de confinamiento, alentando a que se escuchen las opiniones y las dudas de las/os más chicas/os para despejar sensaciones de culpabilidad que pudieran aparecer vinculadas con la transmisión de la enfermedad³.

La emergencia sanitaria generada por el COVID-19, en lo que tiene que ver específicamente con la vida de las niñas y de los niños (junto a sus familias), las y los enfrenta a situaciones de estrés y presiones verdaderamente inusitadas. Al igual que la trayectoria histórica que siguieron los estudios sobre el bienestar en niñas y niños (Sandin, 2014), los investigadores del campo médico fueron los que aportaron las

³ Sobre estas cuestiones se pueden encontrar interesantes documentos elaborados por UNICEF que buscan servir como una guía para conversar sobre el Coronavirus de manera sencilla y tranquilizadora con niños y niñas en la primera infancia: *Hablando sobre el Coronavirus-19 con los niños y niñas más pequeños* (UNICEF, marzo 2020) y *Ayudando a los niños y niñas pequeños a enfrentar los cambios: orientaciones para padres, madres y otros cuidadores en tiempos de COVID-19* (UNICEF, abril 2020), son dos buenos ejemplos de esto.

primeras aproximaciones sobre lo que ahora se empiezan a reconocer como incipientes efectos del COVID-19 en la experiencia vital de las/os más chicas/os. Desde el continente asiático (aparente zona cero de propagación del virus), Liu et al. (2020) advirtieron sobre los efectos psicológicos adversos que podrían tener las medidas gubernamentales de confinamiento sobre las niñas y los niños. Lee (2020), por su parte, señaló que el cierre prolongado de las escuelas, junto con estrictas medidas de distanciamiento social, empezaban a afectar el bienestar de niñas, niños y adolescentes, especialmente sobre aquellas/os que ya sufrían por algún trastorno depresivo previo a la irrupción de la pandemia.

El informe de UNICEF sobre el Estado Mundial de la Infancia 2021 indicó que, en realidad, se tardarán varios años para evaluar la verdadera repercusión de la COVID-19 sobre la salud mental de las niñas y los niños en las diferentes porciones del planeta. En cualquier caso, este informe de UNICEF deja en claro que los trastornos de salud mental en niñas, niños y adolescentes ya representaban una preocupación antes de la pandemia, sobre todo en América Latina y el Caribe. La región, de hecho, para 2019 ya contaba con cerca de 16 millones de niños y adolescentes de entre 10 y 19 años con algún trastorno de salud mental (UNICEF, 2021); a tal punto que la tercera causa de muerte de este grupo poblacional era el suicidio. Con este panorama, de seguro la angustia psicosocial, y la mala salud mental se habrían profundizado durante el tiempo que lleva la pandemia, particularmente en las etapas de confinamiento más estricto.

Un reciente estudio de UNICEF-Argentina (2021), abocado a los efectos de la COVID-19 en la salud mental de niñas, niños y adolescentes del país, reveló que las niñas y los niños argentinos de entre tres y doce años (de la muestra conformada para esta investigación), transitaron relativamente mejor la etapa de confinamiento que las niñas y los niños de edades más grandes. Los más chicos parecen haber desplegado una mayor capacidad lúdica y creativa, al tiempo que sus expresiones de malestar y cansancio por el largo confinamiento no se transformaron en un número de casos considerables de trastornos de salud mental. El grupo de adolescentes y preadolescentes, en cambio, expresó un marcado malestar debido a la restricción de los contactos sociales entre pares y la pérdida de intimidad en el hogar. Este último grupo, a su vez, experimentó mayores altibajos emocionales que derivaron en afecciones psicológicas graves, influyendo sobre ellas y ellos en la pérdida de una perspectiva de futuro. En línea con lo anterior, UNICEF-Argentina encontró que el grupo de los adolescentes recurrió al uso intensivo de los dispositivos tecnológicos para sostener la socialización con amigos y compañeros (o bien con otros referentes adultos extra-familiares) durante el tiempo de zozobra causado por la pandemia.

7. Nuevos y viejos desafíos que enfrenta el bienestar de las niñas y los niños

Hasta aquí se abordaron algunos aspectos referidos a la situación inicial de la que partían niñas y niños de la región y de la Argentina durante la pandemia, puntualizando sobre los primeros efectos advertidos a causa de las medidas de protección sanitaria.

El fenómeno Rey de los Alisos, entonces, ofrece una representación gráfica de la sedimentación de elementos sociales complejos y multidimensionales que intervienen en el bienestar de niñas y niños; con él se logran delinear los desafíos que enfrenta el bienestar de niñas y de niños en el país, potenciados ahora debido al arribo del COVID-19.

En resumidas cuentas, se podría decir que la llegada de esta pandemia ha demostrado una curiosa capacidad para volver visible las complejas situaciones en las que conviven diferentes grupos vulnerables del país y de la región, incluyendo a las niñas y los niños. El debate sobre los efectos del largo confinamiento, sin precedentes en la historia de la región (mucho menos en la Argentina), conlleva a poner sobre el tapete la situación de las niñas y de los niños. La irrupción de un agente invisible terminó visibilizando, curiosamente -y a pesar del juego de palabras- una serie de fenómenos nocivos para el bienestar de los más jóvenes que, a decir verdad, no eran nuevos; sobre todo si se subraya el aspecto referido al encierro (no sanitario) prolongado de chicas y chicos en entornos de intimidad.

Bastaría mencionar algunos resultados de la experiencia del trabajo de campo que viene desarrollando el Centro de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo (CICS-UP) para advertir cómo distintas niñas y distintos niños del área metropolitana de Buenos Aires ya venían mencionando episodios o situaciones que las y los hacían sentir inseguros en su ciudad, siendo la calle el lugar de riesgo señalado por ellas y por ellos debido a la presencia de personas que conducen alcoholizadas a alta velocidad, así como también por las recurrentes discusiones a los golpes y los tiroteos con la policía.

Coincidiendo con de Sousa Santos (2020), entonces, la capacidad de visibilización que trajo la pandemia por COVID-19 alumbró, al mismo tiempo, aquellas sombras que ya existían en la sociedad. En otras palabras, la pandemia expuso todas aquellas otras “cuarentenas” que, como es el caso de la sensación de inseguridad, ya recluían a niñas y niños en sus hogares, relegándolos en el uso del espacio público, limitándoles su desarrollo pleno e independiente en la ciudad. El Coronavirus, de alguna manera, volvió evidente una compleja (pre)existencia en crisis de la niñez. Ortiz Guitart (2007), sin ir más lejos, ya advertía como los espacios públicos se vienen

convirtiendo en espacios de adultos, fundamentalmente porque los padres y las madres suelen hallar en estos lugares constantes amenazas para sus hijas e hijos.

La identificación de inseguridades civiles desde una temprana edad aflora, pues, como un alarmante síntoma acerca de la debilidad del valor social de un “nosotros” (Lechner, 2002). En momentos de impotencia, en los que las sensaciones de riesgo y desprotección general se multiplican, ahora todavía más por causa de un virus tan letal como invisible, donde quedan cada vez menos lugares donde sentirse seguro y donde, según Bauman (2013, p. 28): “nuestra dependencia mutua y nuestra fragilidad y vulnerabilidad universales invaden de una manera espectacularmente espantosa la conciencia de todos y cada uno de nosotros”, al drama de la inseguridad civil se le agrega ahora el temor de volverse víctima por el contagio del Coronavirus.

Castel (2015) distingue dos grandes tipos de protecciones genéricas: las protecciones sociales que abrigan contra los riesgos de la degradación de la vida biológica o la vida más contingente de los sujetos y, por otro lado, las protecciones civiles que garantizan las libertades fundamentales, la seguridad de los bienes y la integridad física de las personas. En el caso de las niñas y los niños argentinas/os, estas dos protecciones parecen desvanecerse en el marco de la pandemia: la sensación de inseguridad civil (“anterior” a la pandemia) que relataban las niñas y los niños participantes de los grupos de investigación organizados por el CICS-UP, se vuelve un fenómeno concomitante a la inseguridad (de origen biológico) provocada por la reciente crisis de la pandemia; lo que podría redundar, por tanto, en un combo de estrés adicional para la existencia cotidiana de chicas y chicos en el país.

Más allá de las particularidades específicas de la relación padre-hijo que podría disparar el análisis del poema de Goethe, para este trabajo resulta interesante pensar sobre esa relación filial desde un plano genérico de vínculo social, pensando en la falta de reciprocidad intersubjetiva que se nota en la historia y trayendo a cuento ese sentimiento de “miedo al otro” que puede advertirse en las opiniones de varias/os niñas y niños consultados/as en el marco de la investigación del CICS-UP. Dufour (2010), advertirá que ninguna de las formas del otro ya tiene asidero en la época posmoderna. La relación con los otros se vuelve especialmente problemática en tanto y en cuanto la supervivencia personal se encuentra siempre en cuestión. Y esta afirmación es palpable en el relato del poema cuando el padre no advierte a ese otro que es su propio hijo -con los temores e inseguridades que él oportunamente le manifestara- sino hasta que el peligro fue palpado “de primera mano”, haciéndolo reaccionar de tal forma que, en su desesperación, tampoco logra advertir el daño que involuntariamente le causa al niño.

Todo este panorama resulta interesante para ser pensado en el marco de la realidad particular que imprime la pandemia del Coronavirus: la relación con los

otros, en tiempos de COVID, también se vuelve especialmente problemática, pues la supervivencia personal se encuentra ahora en cuestión producto de un riesgo omnipresente de contagio. Las reacciones particulares de los adultos con niñas y niños a cargo -y de la sociedad en su conjunto- ante un escenario ciertamente perturbador, muchas veces no logra advertir los daños colaterales causados involuntariamente a los más jóvenes. La paranoia por el contagio puede exacerbar las prácticas de anulación a los otros, lesionando la convivencia solidaria e impactando sobre las/os más chicas/os con tendencias de introversión, fobias o ansiedades recurrentes.

Al diálogo de sordos de los personajes parece sumarse también una falta de visión. El niño que oculta su rostro, ante las manifestaciones del Rey de los Alisos, y el padre que parece distraído frente a la inquietud de su temeroso hijo, presenta una escena en donde las miradas se diluyen, se evitan. Tanto es así que en varios pasajes del relato el niño le reclamará a su padre: “¿acaso no ves...?”. Tal como rescata Díaz (2007, p. 130): “Donde la mirada del niño descubre la figura amenazante, el padre sólo ve una realidad natural y cotidiana”. La mirada inocente del niño del relato, despojada y, al mismo tiempo, irreverente, permite advertir aquellos elementos que terminan sensiblemente velados de la realidad social contemporánea. En este punto, pues, se podría coincidir en que, al igual que la sagaz percepción de las niñas y los niños, el mismísimo Coronavirus, curiosamente, ofrece algunas claves desde donde enseñar elementos ocultos sobre la realidad social cotidiana. Retomando a de Sousa Santos (2020): el Coronavirus ofrece una aguda pedagogía por medio de la cual se pueden llegar a conocer aquellos escenarios solapados del contexto social del país y de la región toda. Debido a las complicaciones provocadas por el nuevo COVID-19 se logran advertir aquellas complejidades sociales, políticas y económicas que permanecían incólumes en el escenario de la “antigua” normalidad, signado por múltiples inequidades socio-económicas y vejaciones a los derechos humanos.

Después de todo, y a pesar de los sufrimientos que ocasiona la enfermedad, el virus del COVID-19 se vuelve un inesperado aliado. Con la pandemia, paradójicamente, se abre una (nueva) oportunidad para pensar alternativas que permitan un giro epistemológico, cultural e ideológico desde el cual respaldar soluciones políticas y sociales que tengan eje en la vida humana más digna para todas las personas (de Sousa Santos, 2020). Esta oportunidad también cabe para el mundo de las niñas y de los niños.

Del alarmante silencio que emana, tanto de las escuelas como de los demás ámbitos comúnmente “reservados” para las niñas y los niños, sobrevino –durante el tiempo de confinamiento- un conjunto de interrogantes y preocupaciones sobre el bienestar de cada uno de ellas y de ellos. La pandemia dejó traslucir: angustias

acumuladas de muchas niñas y muchos niños, viejas ansiedades que se potenciaron a causa de las medidas de aislamiento, junto con hondas carencias que, en poco tiempo, parecen acrecentarse debido a las externalidades provocadas por la enfermedad.

8. Palabras finales

Luego de utilizar una pieza exquisita de Johann Wolfgang Von Goethe como estrategia para extraer figuras ficcionales y fantásticas que permitan catalizar la reflexión y así emparentar ambientes y situaciones que presenta el relato ficcional con las primeras impresiones sobre las dinámicas sociales generadas por la pandemia en el ámbito de la niñez, se pudieron identificar tendencias complejas que estarían afectado el bienestar de niñas y de niños argentinas/os, referidas a: la limitación en el uso del espacio público, la restricción sobre el uso de espacios físicos tradicionalmente reservados para ellas y ellos, la ampliación de desigualdades en el acceso a contenidos educativos, la mayor exposición a escenarios de violencia intrafamiliar, la irrupción de trastornos alimenticios o psicológicos y la profundización de antiguas situaciones preocupantes como la pauperización de las condiciones de vida (derivadas de la crisis económica), el aumento de la sensación de inseguridad y el cada vez mayor confinamiento de los más jóvenes en entornos de intimidad. Asimismo, se puntualizó sobre las exiguas medidas gubernamentales orientadas a la niñez durante el periodo de aislamiento social en el país.

El fenómeno Rey de los Alisos, entonces, intenta hacer notar sobre la sedimentación de diversos elementos sociales complejos y multidimensionales que intervienen en el bienestar de niñas y niños y que parecen haber quedado al descubierto en el marco de la pandemia por COVID-19. Sin duda, la calidad y la precisión de los análisis esgrimidos resultan condicionados a los efectos de los futuros trabajos de campo que permitirán recolectar información de base, es decir, desde la propia vivencia de las niñas y los niños. En el futuro próximo se arribará a un estado de situación mucho más preciso, donde sea posible identificar los ámbitos críticos asociados con el período de la pandemia, abriendo el panorama hacia categorías teóricas tal vez hoy impensadas.

A partir de esta reflexión sobre la que se basó el ensayo, y con la cual se asumió el desafío de pensar la realidad de los más jóvenes durante la pandemia, se buscó contribuir con la identificación de nuevos interrogantes acerca del bienestar de la niñez.

Referencias

- Bauman. Z. (2013). *La sociedad sitiada*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2015). *En busca de la política*. Fondo de Cultura Económica.
- Ben-Arieh A., Casas F., Frønes I. y Korbin J. E. (2014). Multifaceted concept of child well-being. En A. Ben-Arieh, F. Casas, I. Frønes y J. Korbin (Eds.), *Handbook of Child Well-Being: Theories, Methods and Policies in Global Perspective* (pp. 1-27). Springer.
- Brodin, P. (2020). Why is COVID-19 so mild in children? *Acta Paediatrica*, (109), 1082-1083. <https://doi.org/10.1111/apa.15271>
- Casas, F. (2011). Subjective social indicators and child and adolescent well-being. *Child Indicators Research*, 4(4), 555-575.
- Castel, R. (2015). *La inseguridad social: ¿qué es estar protegido?* Manantial.
- Dalton, L., Rapa, E. y Stein, A. (2020). Protecting the psychological health of children through effective communication about COVID-19. *The Lancet- Child & Adolescent Health* (section: comment), 4(5), 346-347. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30097-3](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30097-3)
- Díaz, A. (2007). El Rey de los Alisos o del abrazo protector. En M. Cao Gené (comp.), *Cuando hablamos de niñez... ¿hablamos de niños?* (pp. 129-130). Fundación San Javier.
- Dufour, D. R. (2010). *Los desconciertos del individuo-sujeto*. Extracto de Folie et Démocratie, Gallimard, Paris, 1998.
- Gaitán Muñoz, L. (2006). El bienestar social de la infancia y los derechos de los niños. *Política y Sociedad*, 43(1), 63-80.
- Lee, J. (2020). Mental health effects of school closures during COVID-19. *The Lancet – Child & Adolescent Health*, 4(6), 421. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30109-7](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30109-7)
- Lechner, N. (1994). Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo. *Nueva Sociedad*, (130), 32-43.
- Lechner, N. (2002). Nuestros miedos. En M. I. Villa Martínez (Ed.), *El miedo: reflexiones sobre su dinámica social y cultural* (pp. 135-155). Corporación Región.
- Lindón, A. (2012). Corporalidades, emociones y espacialidades. Hacia un renovado betweenness. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 11(33), 698-723.
- Liu, J. J., Bao, Y., Huang, X., Shi, J. y Lu, L. (2020). Mental health considerations for children quarantined because of COVID-19. *The Lancet – Child & Adolescent Health* (section: Comment), 4(5), 347-349. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30096-1](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30096-1)
- Mieles Barrea, M. D. y Tonon, G. (2015). *Calidad de vida y niñez: perspectivas desde la investigación cualitativa*. UNIMAGDALENA, Universidad de Magdalena.

- Montaner Bueno, A. (2014). Análisis de algunas recreaciones literarias, musicales y cinematográficas del personaje del rey de los elfos procedentes de un poema de Goethe. El caso particular de Michael Tournier. *El Genio Maligno, Revista de humanidades y ciencias sociales*, (14), marzo, 76-92.
- Moore, T. y Oberklaid, F. (2014). Health and child well-being. En A. Ben-Arieh, F. Casas, I. Frønes y J. Korbin (Eds.), *Handbook of Child Well-Being: Theories, Methods and Policies in Global Perspective* (pp. 2259-2279). Springer.
- Niedner, H. (1986). *Mitología nórdica*. Edicomunicación.
- Ortiz Guitart, A. (2007). Geografías de la infancia: descubriendo <<nuevas formas>> de ver y de entender el mundo. *Documents d'anàlisi geogràfica*, (49), 197-216.
- Rasmussen. K. (2004). Places for children-children's places. *Childhood*, 11(2), 155-173.
- Sandín, B. (2014). History of children's well-being. En A. Ben-Arieh, F. Casas, I. Frønes y J. Korbin (Eds.), *Handbook of Child Well-Being: Theories, Methods and Policies in Global Perspective* (pp. 31-86). Springer.
- Sousa Santos de, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO.
- Tonon, G. H., Benatuil, D. y Laurito, M. J. (2017). Las dimensiones del bienestar de niños y niñas que viven en Buenos Aires, Argentina. *Sociedad e infancias*, 1, 165-183.
- Wang, G., Zhang, Y., Zhao, J., Zhang, J. y Jiang, F. (2020). Mitigate the effects of home confinement on children during the COVID-19 outbreak. *The Lancet* (section: Correspondence), 395(10228), 945-947.
- Yan Jiao, W., Na Wang, L., Liu, J., Feng Fang, S., Yong Jiao, F., Pettoello-Mantovani, M. y Somekh, E. (2020). Behavioral and emotional disorders in children during the COVID-19 epidemic. *The Journal Pediatrics*, 221, 264-266.

Otras fuentes consultadas

Institucionales

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (mayo, 2020). *El desafío social en tiempos del COVID-19*. Informe especial COVID-19. Nro. 3.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (febrero, 2012). *Estado mundial de la infancia 2012: niñas y niños en un mundo urbano*.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (marzo, 2020). *Hablando sobre el Coronavirus-19 con los niños y niñas más pequeños*. Ciudad de Panamá.
<https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2020-03/Guia-para-hablar-sobre-el-coronavirus-con-los-ninos-mas-pequenos.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (abril, 2020). *Apoyando a los niños y niñas pequeños a enfrentar los cambios: orientaciones para padres, madres y otros cuidadores en tiempo de COVID-19*. Ciudad de Panamá.

<https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2020-04/Guia-Apoyando-a-los-ninos-y-ninas-pequenos-a-enfrentar-los-cambios.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (octubre, 2021). *Estado Mundial de la infancia 2021 – En mi mente: promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia.*

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF- Argentina) (marzo, 2020). *Posicionamiento de UNICEF sobre Coronavirus COVID-19.*

<https://www.unicef.org/argentina/posicion-coronavirus>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF - Argentina) (abril, 2020). *La pobreza y la desigualdad de niñas, niños y adolescentes en la Argentina. Efectos del COVID-19.*

Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF-Argentina) (2021). *Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por COVID-19.*

Organización de las Naciones Unidas Argentina (ONU-Argentina) (junio, 2020). *Análisis inicial de las Naciones Unidas. COVID-19 en Argentina: impacto socioeconómico y ambiental. Actualizado al 19/06/2020.* <http://www.onu.org.ar/stuff/Informe-COVID-19-Argentina.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2020). *Interrupción educativa y respuesta al COVID-19.*

<https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

406

Normativos

República Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. Ministerio de Educación. *Programa “Seguimos Educando”*. Resolución N° 106/2020 del 15/03/2020. Publicada en el Boletín Oficial N° 34330 del 16/03/2020, p. 18.

República Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. Ministerio de Educación. *Suspensión de clases en establecimientos educativos*. Resolución N° 108/2020 del 15/03/2020. Publicada en el Boletín Oficial N° 34330 del 16/03/2020, p. 19.

República Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. *Aislamiento social preventivo y obligatorio*. Decreto DNU N° 297/2020 del 19/03/2020. Publicado en el Boletín Oficial N° 34334 del 20/03/2020, p. 3.

República Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. Ministerio de Desarrollo Social. *Excepciones vinculadas a la asistencia de niños, niñas y adolescentes*. Resolución N°132/2020 del 20/03/2020. Publicada en el Boletín Oficial N° 34335 del 21/03/2020, p. 2.

República Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. *Supuestos de fuerza mayor*. Resolución N° 15/2020 del 04/04/2020. Publicada en el Boletín Oficial N° 34348 del 05/04/2020, p. 24.

República Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. Ministerio de Desarrollo Social.
Autorización para ingresar con niños a comercios. Resolución N° 262/2020 del
06/05/2020. Publicada en el Boletín Oficial N° 34376 del 08/05/2020, p. 27.

De prensa

Chaina, Patricia. Página 12, diario (17 de mayo de 2020). *Coronavirus: primera salida autorizada para los niños.* Sección: Sociedad.
<https://www.pagina12.com.ar/266377-coronavirus-primera-salida-autorizada-para-los-ninos>

Otros

Tournier, M. (2006). *El rey de los alisos.* (Traducción de Encarna Castejón). Alfaguara.